

## EUROBONOS, EL BÁLSAMO DE FIERABRÁS

VICENTE MARTÍNEZ- PUJALTE

*Diputado del Partido Popular, Vocal de la Comisión de Economía y Hacienda y Portavoz de la Comisión de Presupuestos*

Europa vive en un enorme desconcierto, que se está trasladando a los ciudadanos. Hay gravísimos problemas, que tienen manifestaciones más o menos acentuadas según los países. En mi opinión, falta liderazgo que señale con claridad objetivos y fije los instrumentos para alcanzarlos.

Mientras esto no sucede, se están buscando remedios para aparentar que no pasa nada o ganar tiempo.

Los rescates de Grecia, Portugal e Irlanda son una manifestación de ello. Se les pidió como contraprestación reformas, pero no había ni concreción del tiempo ni tenían la suficiente radicalidad como para arreglar los problemas de fondo. Se pensaba que ganando tiempo, pasaría algo que lo arreglaría, y podían devolver lo prestado.

Otro claro ejemplo, ha sido la compra masiva de bonos españoles e italianos por parte del Banco Central Europeo. Ha habido exigencia a los países, pero al igual que con los rescates no ha tenido la suficiente fortaleza como para asegurar que se puede salir de esa situación.

Grecia, y probablemente pasará lo mismo con Portugal e Irlanda, no generan recursos suficientes para pagar la deuda. Por eso, cuando se cumplen los plazos de vencimiento o se les renueva y se añade más y se complementa para cubrir el déficit posterior o tienen que plantear una suspensión de pagos –un default para ser académicamente correcto-.

No se ha inventado ningún mecanismo de ajuste para los países que lo hacen mal distinto de la devaluación. Solo con recortes no se gana competitividad. Los planes de estabilización, que así se llamaban antiguamente los planes de austeridad, requerían también devaluaciones para mejorar la capacidad competitiva del país.

Con la compra de bonos españoles e italianos no pasa exactamente lo mismo, pero sí algo parecido. El precio que hoy señalan los mercados es ficticio y, por tanto, nos hemos metido en una rueda en la que se exige continuamente más compra hasta esperar que los países realicen los ajustes suficientes que les permita salir de ese círculo vicioso. Eso es, en el caso de España e Italia, profundas reformas o devaluación.

Alguno puede pensar que estoy augurando un negro futuro para el euro. Es cierto. Como ya se decía en el momento de la constitución de la moneda única los socks asimétricos de crecimiento y política económica podían llevar a situaciones imposibles de solventar. La falta de liderazgo europeo, de políticas económicas comunes y de irresponsabilidad de algunos presidentes de gobierno nacionales, nos ha llevado a esta situación.

Ahora quieren plantear los eurobonos como si fueran el “bálsamo de fierabrás” que todo lo arregla, donde la credibilidad de unos cubra la irresponsabilidad de otros y de ese modo se gane tiempo hasta que alguien -nadie dice quién es ese alguien- arregle la situación.

Actualmente, la deuda la emite cada uno de los países por las cantidades que necesita, sin restricción alguna, salvo los compromisos europeos de déficit y deuda, pagando un tipo de interés acorde a la confianza de los inversores en ese país. Como la crisis actual ha llevado a que haya países que no pueden emitir porque nadie les compra o porque tienen que pagar intereses escandalosos, se está intentando trasladar la idea de que emita la UE y que respondan todos los países solidariamente. En román paladino, que los ciudadanos de los países que han hecho bien su tarea, paguen más intereses de los que les corresponden y, además, respondan de la deuda del resto.

Eso, sin contar, con los problemas técnicos que se originarían: hasta que cantidad podrán emitir los países, si necesitan más de esa cantidad que tipo de interés tendrían que pagar, quién responde en caso de impago...

Voy a poner un ejemplo de ir por casa, pero real. Las televisiones autonómicas han comprado películas de una manera solidaria. Una de ellas no paga la factura y ahora el resto tiene que pagar la deuda de otra. Es decir, que los ciudadanos de una comunidad autónoma van a pagar las películas que están viendo en otra región. Se puede tolerar si es una emergencia puntual, pero no más.

Igual pasa con los eurobonos. No pueden ni deben existir si no hay soluciones de fondo. Las soluciones, en mi opinión, pasan porque Grecia se vaya del euro y el resto de los países hagan ya -no dentro de semanas- reformas radicales.